Año I. Habana, Junio 7 de 1885. Núm. 6.

GALICIA MODERNA

SEMANARIO DE INTERESES GENERALES.

Director: JOSE NOVO y GARCIA. Editores: RUIZ Y HERMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION EN BILLETES.

	Año.	Mes.
Habana	$11-00	$ 1-00
Interior	11-00	.....

Direccion: Galiano, 84.
Administracion, Aguiar número 78.

PRECIOS DE SUSCRICION EN ORO.

	Año.	6mstre
Puerto-Rico	$ 5-50	$ 3-00
Peninsula y Extranjero	$ 8-00	$ 4-50

SUMARIO.

Gallegas distinguidas. III. Sofía Casanova: R. Blanco Asenjo.—El Puente de San Payo; 7 de Junio de 1809: M. Lafuente.—Teodosio Vesteiro Torres: José Novo y García.—El Cisne de Vilamorta: Emilia Pardo Bazan.— A Evangelina: Castor Elices.— Bibliografía: Hache.—El tenor Varela: Hubert de Blanck.—Correo de Galicia.—Paréntesis: K. Inzo.—Sueltos.—Correo.—Bases de la publicacion.

GALLEGAS DISTINGUIDAS.

III

SOFIA CASANOVA.

NADA más oportuno ni que dé más cabal idea de nuestra compatriota, que el siguiente trabajo del Sr. Blanco Asenjo. Es el Prólogo del tomito titulado *Poesías*, á que nos referimos en nuestro número anterior, y revela un estudio detenido del libro y un completo conocimiento de las dotes literarias de su autora.

"Desearía yo que estuviese más generalizada la costumbre de encabezar las páginas de todo libro con un retrato grabado al agua fuerte; porque, á ser así, me ahorraria en la presente ocasion, la tarea difícil de describir la jóven y delicada beldad autora de los inspirados y sentidos versos que habeis de leer á continuacion de este prólogo empalagoso.

Verdad que ella se describe admirablemente en el comienzo de una poesía:

Soy rubia, como rubias son las mieses
Que dora el sol de estío al declinar;
Soy triste, como el pálido lucero
Bañado por la luz crepuscular.

Estos cuatro versos valen lo que una tabla pintada por Van Moor.

Es rubia, y tiene los ojos verdes; aquel color de ojos tan en moda durante el siglo XVII.

Es rubia.....

No es posible imaginar que sobre aquella cabeza los rayos del sol de Andalucía brillen como cárdenos reflejos y coloraciones tostadas.. ...

No son sus cabellos de ébano lustrosos entre cuyas reverberaciones azuladas dicen bien las manchas encendidas de los claveles purpúreos y de las dalias de carmin de amaranto, provocativo adorno de la picante sevillana. Sus bucles tienen matices pálidos, mezcla de lino y oro, que encuadran sobre fondo de niebla y piden la corona de la prometida de Hamlet, tejida con verbena menuda violada y diminutas flores azules que, de la miosotis, brotan en las regiones septentrionales, á las orillas de los lagos.....

La belleza de Sofía no es, sin embargo, la belleza de Ofelia. Su semblante, si tiene ménos correccion, tiene más vida que el de la loca sublime. Sin la vaguedad melancólica y pensadora que, con frecuencia se refleja en sus ojos, Sofía pareceria una muchacha modesta poseida de la tranquilidad dulce que comunican á la mujer las sedentarias inclinaciones de una vida casera y los goces puros y serenos del hogar.

Septentrional es la belleza de Sofía, pero sobre sus cabellos rubios, con más propiedad que las flores de Ofelia, se ajustaria la blanca toca de la mujer holandesa, que en los antiguos lienzos de Portus y de Moor asoma el modesto rostro, ceñido por estrecha blonda cariñana. No es caprichosa ilusion de nuestra fantasía; mucho despues de señalar la semejanza, supimos que dos de sus abuelos maternos fueron de Amsterdan.

Sofía es de la patria de Emilia Pardo Bazan y Rosalía Castro de Murguía; habiendo nacido en un pueblecillo inmediato á la Coruña. Aquel ángulo de tierra que, desde el Eo al Miño, se extiende avanzando sobre el Océano, el cabo más occidental del mundo antiguo; rincon surcado de montañas, regado por rias abundosas que al desaguar en el mar, mezclan sus ondas dulces y rientes con las saladas y turbulentas de aquella costa combatida por formidables mares: tiene valles deleitosos, bendonadas fértiles, cuencas pintorescas en que las praderías dilatadas se salpican de árboles frondosísimos desgajados al peso de sazonadas frutas y trepando por la rampa de las abruptas colinas, espesos bosques de castaños que extienden una faja sombria por bajo de las crestas azules de las montañas, en cuyas cúspides brillan al sol anchas placas de nieve, aun en medio de los ardores estivales. Las frescas brisas marinas soplan salitrosas y húmedas, arrastrando las nieblas que, como girones de encaje, ya se arrollan á los empinados picachos, ya se prenden al verde esmeralda de los prados, en cuyos límites levantan los caseríos las rojas techumbres y humean vagamente al caer de la tarde, cuando la vaca solitaria levanta del pasto la magestuosa cabeza y vuelve hácia el establo los ojos tristes y dulces, haciendo sonar la esquila, á cuyo argentino acento parece contestar el bronce pausado de la parroquia, que anuncia la oportunidad de la oracion á la llegada de la noche.....

Aseguran que cierto sabio doctor ha descubierto, muy recientemente, que la luz ejerce sobre los niños tal influencia que puede presidir á la formacion de su carácter y tambien al desarrollo de sus facultades. Una luz verde hace que los niños sean expansivos y risueños, y una luz violada, uraños, meditabundos y tristes. La teoría no es en el fondo ni tan inverosímil ni tan nueva, puesto que es indudable que algo de la coloracion del pais en que nuestra infancia se desliza, imprime en nuestro carácter los rasgos más salientes de lo que pudiera llamarse la fisonomía moral.

¿Cómo un rayo de sol ó un giron de niebla obran dentro de una personalidad? Misterio es tan inexplicable como el de la luz roja, morada ó verde de que nos habla el doctor Horbacewiez; pero es lo cierto que la naturaleza obra el temperamento, y el temperamento influye sobre el carácter, y el carácter se revela en la fisonomía.

Nunca estas misteriosas relaciones aparecieron ante mí con mayor claridad que en la ocasion presente.

Sofía tiene la belleza septentrional y melancólica de su pais, y en sus versos se reflejan sus perfiles y coloracion de su rostro. Prolijo, pero no imposible, seria buscar en sus ojos la misma nota verde y diáfana que brilla en el oleaje que estalla en espumas sobre las brumosas playas de Galicia, para encontrar despues en cada uno de sus versos, ya la triste poesía de aquellos paisajes montuosos, ya la trascendencia profunda de un pensamiento levantado y noble, que se refleja en la severidad altiva de una mirada ó en la curvatura extensa de una frente varonil.

Con efecto, el doble carácter que en las poesías de Sofía Casanova se refleja es este: un melancólico espíritu de nostalgia que la hace recordar frecuentemente aquel pais nublado y frio, y aquella casita desmantelada y pobre en que transcurrió su infancia, y una generosa y atrevida tendencia hácia todo lo grande, que la impulsa á apasionarse por la libertad y por el progreso, cantar al trabajo y sentirse de contínuo atraida por todos los ideales modernos.

En la poesía que titula *Nieblas del Norte* está admirablemente pintada esa vida triste y llena de privaciones en la soledad de una aldehuela miserable y en medio de los helados rigores de un crudo invierno. ¡Qué cuadro tan real y tan profundamente sentido es el siguiente!:

Dentro de la alcoba
Un mísero lecho
Que á dos albergaba,
Que las dos ocupamos á un tiempo;
La anciana, rezando;
Yo niña, durmiendo,
A la fria pared arrimada
Para no molestarla en su sueño.

Impresiones, Anhelo, Vaguedades, En la tarde, casi todas las poesías incluidas en la primera parte de este libro bajo el título de INTIMAS, y gran número de las coleccionadas con el apelativo de VARIAS, corresponden á esta inspiracion que pudiéramos calificar de sentimiento local; porque, en todas ellas, parece que han dejado algo de su frescura acre y aromática y de sus sombras vagarosas, la brisa marina cargada con el perfume de las florestas y las nieblas de la tarde descendiendo lentamente á la llanura.

Qué melancólico sentimiento de la naturaleza hay en estos versos!:

Quiero del cardo punzante
Que á los jarales lastima
Cojer el menudo copo
Que entre sus hojas se cria,
Antes que el viento lo lleve,
Antes que pase á mi vista
Recordándome en su marcha
La gloria, el amor, la vida.

Pero ese otro mundo interior que se llama espíritu atrae tambien á Sofía Casanova. Los más hondos abismos de la meditacion no la asustan. Su delicado y tierno corazon de poetisa deja á veces de latir estremecido por las suaves palpitaciones de la niña inspirada, y se agita con la violencia enérgica del rudo varon que más que siente piensa y reflexiona.

Cuando esto sucede la inspiración de Sofía se transfigura y agiganta. A la abeja afanosa que liba en la florecilla del campo el jugo con que ha de elaborar su panal sabrosísimo, sucede el águila de vuelo rápido, y levantado que desde la region etérea abarca con su mirada escrutadora todos los ámbitos del mundo que contempla á sus plantas. Los abismos más hondos del corazon humano; las llagas más sangrientas de la sociedad, viciosamente organizada; los más abstrusos problemas de la metafísica y de la moral preocupan su mente y arrancan graves y misteriosas notas de su lira.

A esas penas lentas, pero contínuas, que un dia y otro se filtran dentro del corazon y en él crecen, hasta que endurecidas como las rocas calcáreas quedan allí pesadas moles indestructibles y eternas, las llama con propiedad exacta y amargísima:

Estalactitas de dolor profundo,
Que el tiempo agranda y que jamás perecen.

En otra ocasion contempla la eternidad y se aterra. Se estremece como Leopardi ante una série no interrumpida de existencias de la que el dolor ha de ser compañero inseparable; la aspiracion al no ser del *ni hirvana* indio se apodera de su espíritu cansado de sufrimiento y lucha y esclama:

Y pensar que, ni aun perderte
Se puede, existencia impía,
Porque tras la tumba fria
Donde el cuerpo se deshace
A otra vida se renace
Y se empieza otra agonía!.....
No, no, basta de vivir
Con el alma destrozada,
Tengamos tras la jornada
El descanso de morir.

Sin embargo, esta plácida y oriental voluptuosidad del aniquilamiento, la horroriza y al terminar la última estrofa de su bellísimo poema *Drama vulgar* dice:

Un golpe estraño anuncia la caida
De la infeliz que rueda despeñada.
Soñando algo mejor, dejó la vida,
Más..... ¡ay! de la suicida
Si después de la muerte no halló nada.

Al lado de estos terribles y sombrios problemas psicológicos surgen en su alma los problemas sociales. Describe enérgicamente la existencia angustiosa de los trabajadores de una mina y al ponderar, con ironía punzante la aquiescencia con que soportan aquellos míseros séres el yugo pesado que arrojó sobre ellos el destino, exclama:

Aun adoran al Dios que les ha dado
Hijos que son esclavos como ellos.

El grito que le arranca ese otro problema pavoroso de la emancipación moral de la mujer, no puede ser más desgarrador, mas sentido, ni más expontáneo:

..... Luchar debemos
Por la mujer que vive aprisionada:
Por la mujer que desfallece y cae,
Al fondo del abismo despeñada;
Por la mujer que al verse sin amparo,
Sin porvenir, sin guia el pensamiento
Elige esposo á quien amar no puede
Y miente en el altar un juramento.

Tarea difusa sería citar mayor número de versos. Con los copiados basta para demostrar que la lira de Sofía posée todas las cuerdas. Siente como una mujer y medita como un hombre. El sello característico de sus versos está en la entonacion varonil que preside á su estilo y en la energía y profundidad con que desarrolla siempre sus atrevidísimos pensamientos.

No aventuraremos, con esta ocasión, juicio alguno sobre la antigua y debatida polémica acerca de la mujer literata; no sólo por que el tema es escabroso, sino porque ciertamente fuera muy á deshora traido, puesto que á Sofía no se le debe considerar como poetisa.

Si aquella bella cuanto absurda fábula de Andrógine pudiera hallar en la verdad fundamento, nunca se aplicara mejor que al caso presente; pero, entiéndase bien, que esto no habia de ser á modo de singularidad anormal y, por tanto, monstruosa; sino como ejemplo rarísimo de perfeccion y complemento.

Porque, con efecto, en Sofía Casanova hay dos personalidades distintas que, léjos de repelerse y estorbarse se atraen, y fundiéndose se completan.

Es rúbia, es pálida, es bella, es delicada, es mujer.

Pero dentro de aquel cuerpo de mujer alienta un alma vigorosa, ardiente y varonil.

Su alma és el alma de un poeta.

Yo la saludo y os la presento, ya que ella quiere honrarme con gloria tan inmerecida.

Y finalmente, á todos os conjuro para que después de leer sus versos, os acordeis de aquellas palabras que Augusto pronunció al espirar en medio de su corte, y que, por merecida ofrenda, quiero yo grabar al frente de su libro.

¡Aplaudid, ciudadanos!

R. Blanco Asenjo

EL PUENTE DE SAN PAYO.

7 DE JUNIO 1809.

Temerosos los generales españoles de verse cojidos entre dos fuegos, procuraron evitarlo por medio de marchas atrevidas, si bien los soldados de la Romana, fatigados de tanto andar y tanto moverse sin fruto, no dejaban de disgustarse y de murmurar de su jefe, apellidándole en sus festivos desahogos, no marqués de la Romana, sino marqués de la Romerias.

Por su parte los mariscales franceses Soult y Ney, reunidos en Lugo, acordaron perseguir activamente á los españoles (29 de Mayo,) y ver de sofocar la insurreccion gallega. Ney con 8000 infantes y 1200 caballos avanzó sobre la division del Miño, mandada á la sazon por el conde de Noroña; éste, siguiendo el dictámen de Carrera, Morillo y otros jefes prácticos en la guerra del país, retiróse hácia el Puente de San Payo, que poco ántes contado por Morillo, hubo de ser reemplazado por uno de barcas, que con la mayor actividad se improvisó: cortóse otra vez luego que pasaron los nuestros, y colocaronse baterías en una eminencia enfilando el camino del puente. Eran los nuestros sobre 10,000, y apenas habian tenido tiempo de ordenarse, cuando aparecieron los enemigos á la orilla opuesta, y se rompió un vivísimo fuego de ámbos lados (7 de Junio,) que duró seis horas sin que los franceses consiguieran ventaja alguna. Renovóse con más empeño al dia siguiente, siendo todo el conato de Ney envolver nuestra izquierda por un vado ó banco de arena que en la baja marea se descubria, mas despues de una tenaz porfía, convencido de la imposibilidad de forzarle, retiróse calladamente al amanecer del 9 con no poca pérdida. La accion del Puente de San Payo fué de mucha gloria para nuestras armas, distinguiéronse en ella, bajo el mando de Noroña, Carrera, Cuadra, Roselló, Castellar, Morillo y el valiente Marquez que mandaba el regimiento de voluntarios de Lobera.

(Historia general de España por D. Modesto Lafuente, tomo 24. Pág. 166.—1861.)

Este episodio de la guerra de la independencia ha dado asunto para varios artículos, siendo uno de los más conocidos el de D. Félix Moreno Astray publicado por primera vez en 1867.

TEODOSIO VESTEIRO TORRES.

12 DE JUNIO 1876.

Hé aquí un nombre y una fecha que con dificultad se borrarán de mi memoria. El nombre significa la síntesis cruel de una vida de pesares, de sufrimiento, de amarguras sin cuento; la fecha, el forzoso sangriento desenlace de una insoportable existencia. Unidos fecha y nombre han de sobrevivir, lo espero, á la generación presente, y unidos han de encontrarse perennemente en el inmenso libro que guarde los recuerdos, alegres unos, tristes los más, de nuestra amarte patria.

Dije amante y mejor dijera amada. Yo sé, todos sabemos cómo la veneramos; en cambio solo algunos seres privilegiados podrán decir en vida cómo es eso de ser amado por su patria. Despues de muertos ¿quién sabe lo qué dirán?

Vesteiro parecía destinado á ser ejemplo envidiable de enamorado correspondido; es decir: dichoso, en la más lata acepcion de la palabra. Jóven, instruido, artista, entusiasta adorador de lo bueno, de lo bello, de lo justo, de estos eternos acariadores ideales que nos deslumbran y que huyen siempre de nosotros como huye del niño que la persigue la pintada mariposa, pudo y supo dar fructíferas lecciones de amor pátrio; tuvo, cosa rara, amigos; logró admiradores; y alcanzó nombre y popularidad suficientes, sinó para envanecerse, cuando ménos para hacerle mirar con ménos misantropía el mundo que lo rodeaba.

Pues bien: juventud, ciencia, entusiasmo, amigos, admiradores, ideales, gloria naciente, esperanzas, todo fué poco para modificar aquel carácter, apellidado extraño despues; nada bastó á cambiar y dulcificar aquellos sombrios pensamientos mil veces

revelados en conceptos poéticos; todo fué inútil, quizás pudiera decirse que todo fué contraproducente: quiso morir y murió.

Aterra y conmueve la premeditacion con que debió concebir su tétrico proyecto y la exactitud con que lo ejecutó: hubo en la preparacion y en el fin lujo de pormenores, derroche de minuciosidades; dejó todos sus papeles, sus apuntes, sus trabajos, perfectamente empaquetados y clasificados como los de aquel que prepara un viaje largo y pretende tener en órden sus asuntos todos, hasta los más triviales; momentos ántes de su muerte congregó como de costumbre sus amigos más allegados, leyó algunos libros místicos y ántes de la madrugada, en esos momentos de silencio absoluto, cuando todo duerme, ménos el pensamiento; cuando todo calla, ménos la conciencia; al cumplir, minuto por minuto 28 años, Vesteiro escribió el punto final de su vida con un rewolver.

Poco despues de amanecer fuí al Cementerio del Sur, y en una horrible y mezquina habitacion llamada pomposamente Depósito, estaba sobre la mesa de autopsias el cadáver del suicida. Allí acudieron á verle y á ocuparse del entierro algunos, muy contados, amigos, á los cuales esperaba la lucha contra esas miserables dificultades que aún despues de la muerte parecen oponerse al descanso eterno. Las vencieron; y miéntras el pobre poeta quedaba solo, cubierto por una sencilla lápida, los que habian sido sus compañeros hasta aquel momento, volvieron á su vida habitual, que no es en resúmen otra cosa que una tumba un poco más grande.

Despues sobrevinieron los comentarios, consecuencia de la pregunta: ¿Por qué se mataría? El amor: dijo un cronista de tres al cuarto; la locura: escribió un filósofo de nuevo cuño; ¡cobarde! añadió un académico de la lengua; y todos debieron quedarse muy satisfechos miéntras yo aceptando como mia una frase agena—me decia entónces lo que repito ahora: el suicida muere con su secreto; y solamente tratando de hallar, en mi cariño por el muerto, una explicacion más completa, pienso á veces que el trágico fin de Vesteiro fué el lógico y natural desenlace de una insoportable existencia.

José Novo y Garcia.

EL CISNE DE VILAMORTA.

Quieren los lectores de este periódico una prueba de que la fortuna se ha declarado abiertamente en nuestro favor?

Aquí la tienen: ella nos proporciona la satisfaccion de hacerles conocer una parte interesante de la novela cuyo título preside estas líneas; publicamos unos trozos del capitulo XIII y dejamos á los suscritores la grata tarea de comentarlos; tarea, en que, cuando conozcamos todo el libro, les acompañaremos gustosos. Hoy podemos adelantar la noticia de que el escenario en que se desenvuelve la nueva obra, es un pueblecillo de la provincia de Orense.

.....

"La víspera de la féria salió mañana y tarde la música, aturdiendo las calles con su estrépito de murga victoriosa. Hallábase la Plaza Consistorial salpicada de tinglados que hacian vistosa confusion de colorines chillones y disparejos. Delante del Ayuntamiento se levantaban unos extraños armatostes, que así podian parecer instrumentos de martirio, como juguetes de chiquillos ó espanta pájaros, y no eran sino los árboles y ruedas de fuego que á la noche habian de quemarse con magnífica pompa, favorecidos por la serenidad del aire. Del balcon del consistorio salia, á manera de brazo titánico, el mástil donde debia izarse el magno globo; y por el barandado corria una série de vasitos de colores, formando las letras V. A. D. L. C.: delicado obsequio al representante del país.

Habia cerrado la noche, cuando D. Victoriano y su familia salieron hácia el Ayuntamiento para presenciar la funcion de pólvora. Trabajo les costó romper por entre el gentío que llenaba la plaza, donde chocaban mil varios y opuestos ruidos, ya la pandereta y las castañuelas de un corro de baile, ya el mosconeo de la *zanfona*, ya una triste y prolongada copla popular, ya la interjección de un borracho agresivo, que quería tener por suyos los ámbitos de la féria. Agonde daba el brazo á Nieves, desviaba la gente y explicaba el programa de la fiesta nocturna.

—Nunca se ha visto un globo como el de este año: es el mayor que se recuerda: los romeristas estan furiosos.

—¿Y qué tal ha salido mi estampa?—preguntaba con interés D. Victoriano.

—¡Ah! ¡Una cosa soberbia! Mejor que el retrato de *La Ilustracion*.

En el portal del Ayuntamiento redoblaron las dificultades, y fué preciso hollar sin misericordia pechos, vientres y espaldas de personas instaladas allí, y resueltas á no menearse ni perder el sitio.

—Mire V. que pedazos de asnos—murmuraba Agonde...—Aunque uno los pisotée, nada... no se levantarán. Esos no tienen posada, y pasan ahí la noche; mañana se desperezan y se van tan contentos á sus aldeitas...

Saltaron como pudieron por encima de aquel amasijo, donde en repugnante promiscuidad se amontonaban hombres, mujeres y muchachos entrenzados, adheridos, revueltos. Aún por los descansos de la escalera yacían grupos sospechosos, ó roncaba un labriego chispo, ahito de pulpo, ó contaba cuartos en el regazo una vieja. Entraron en el salon, donde no habia más luz que la dudosa proyectada por los vasos de colores. Algunas señoritas ocupaban ya el balcon; pero el alcalde, sombrero en mano, deshaciéndose de puro solícito, las fué arrinconando para dejar ancho sitio á Nieves, á Victorina y á Cármen Agonde, en torno de las cuales se formó una especie de círculo ó tertulia obsequiosa. Trajeron sillas á las señoras, y á D. Victoriano se lo llevó el alcalde á la secretaría, donde le esperaban en una bandeja botellas de *Tostado* y tagarninas infames. La chiquillería y las muchachas se colocaron en primera fila, apoyándose en el antepecho del balcon, desafiando el riesgo de que un cohete se les viniese encima. Quedóse Nieves algo más retirada, y se envolvió mejor en su chal argelino, tramado de plata, porque en aquel salon lóbrego y vacío se notaba fresco. Habia á su lado una silla desocupada, y de repente se apoderó de ella un bulto humano.

—Adios, García... Dichosos los ojos... Hace dos dias que no le vemos.

—Ni ahora me ve V. tampoco, Nieves—murmuró el poéta, inclinándose para hablarla en voz baja.—No es fácil verse aquí.

Es verdad... contestó Nieves turbada por tan sencilla observacion.—¿Cómo no habrán traido luz?

—Porque perjudicaría al efecto del fuego... ¿No le gusta á V. más esta especie de penumbra?—añadió anticipándose á sonreir de lo muy selecto de la frase.

Nieves no chistó. Instintivamente le agradaba la situacion, que era delicadísima mezcla de riesgo y seguridad, y tenía sus puntas de romancesca; sentíase protegida por el abierto balcon, por las chicas que se agolpaban en él, por la plaza donde hormigueaba la multitud, y de donde salían y cantos y voces confusas, llenas de amante melancolía; pero al mismo tiempo la soledad y tinieblas del salon y la especie de aislamiento en que se hallaban ella y él *Cisne* preparaban una de esas ocasiones casuales que tientan á las mujeres semi-livianas, no tan apasionadas que se despeñen ni tan cautas que huyan hasta la sombra del peligro.

Siguió callada, sintiendo casi en su rostro el aliento de Segundo. De pronto se estremecieron ambos. El primer cohete rasgaba el cielo con prolongadísimo arco luminoso, y su estallído aunque apagado por la distancia, levantaba en la plaza un clamoreo. En pos de aquella centinela avanzada salieron una tras otras á intervalos iguales, ocho formidables, pausadas y retumbadoras bombas de palenque, la señal anunciada en el programa de las fiestas. Retemblaba el balcon al grave estampido, y Nieves no se atrevia á mirar al firmamento, sin duda por temor de que se viniese abajo con la repercusión de las bombas. Parecióle después ruido grato y ligero el de los voladores que á porfía se iban persiguiendo por las soledades del espacio.

Fueron los primeros cohetes vulgares y sin novedad alguna; un trazo de luz, un tronido sofocado y un haz de chispas. Más en breve les llegó el turno á las sorpresas, novedades y maravillas artísticas. Fuegos habia que al estallar se repartian en tres ó cuatro cascadas de lumbre, y con fantástica rapidez se sepultaban en las profundidades del cielo; de otros se desprendian con misteriosa lentitud y silencio, lucesillas violadas, verdes y rojas, igual que si los angelitos volcasen desde arriba una caja llena de amatistas, esmeraldas y rubíes. Caian las luces despacio, despacio, como lágrimas, y ántes de llegar al suelo se extinguian repentinamente. Lo más bonito eran los cohetes de lluvia de oro, que exhalaban caprichosamente una constelacion de chispas, un chorro de gotas de lumbre tan presto encendidas como apagadas. No obstante, el régocijo de la plaza fué mayor ante los fuégos de *tres estallos y culebrina*. Estos no carecían de gracia; salian y estallaban como los cohetes sencillos, y de allí á poco soltaban una lagartija de luz, un reptil que bufando y haciendo eses correteaba por el cielo y se hundia de golpe en la sombra.

Tan pronto se quedaba á oscuras la escena como se inundaba de claridad y parecia ascender hasta el balcon la plaza, con su avispero de gente, las manchas de color de los tinglados y los cientos de rostros humanos vueltos hácia arriba, disfrutando y saboreando el gran placer de los hijos de Galicia, raza que ha conservado el culto y amor del celta por los fenómenos ígneos, por la noche iluminada, compensacion de brumoso horizonte diurnio.

Tambien á Nieves le gustaba la alternativa de la luz con las tinieblas, fiel imágen del estado ambíguo de su alma. Cuando el firmamento se encendia y resplandecia, ella alzaba los ojos atraida por la brillantez y júbilo de las luminarias, que daban á momentos tan agradables un colorido veneciano. Cuando volvia á quedar-

se todo oscuro; atreviase á mirar al poeta sin verle, pues sus pupilas, deslumbradas por la pirotecnia, no distinguian los contornos. El poeta, en cambio, tenía las suyas tenazmente fijas en Nieves, y la veia inundada de claridad, con ese matiz lunar, hermoso y raro que presta la lucería de los cohetes, y que centuplica la suavidad y frescura de las facciones. Sentía vivos impulsos de condensar en una frase ardiente todo lo que ya era hora de decir, y se inclinaba.... y al fin pronunciaba un nombre....

—¿Nieves?

—¿Qué?

—¿No habia V. visto fuegos así?

—Nunca... Es una especialidad de este país... ¡Me gustan mucho! Si fuese poeta como V., diria de ellos cosas bonitas. Ande V., discurra V. alguna.

—Así debe brillar la felicidad en nuestra vida... breves momentos, Nieves... pero mientras brilla... mientras la sentimos...

Segundo renegaba en su interior de la frase pretenciosa, que no acababa de salir. ¡Qué simplezas estaba ensartando! ¿No era mejor bajarse otro poco más y tocar con los labios?... ¿Y si grita?... ¡No gritará, vive Dios! Animo...

En el balcon se armó un alboroto. Cármen Agonde, á voces, llamaba á Nieves.

Nieves, venga... venga... El primer árbol... una rueda de fuego...

Nieves se levantó apresuradamente y reclinóse de pechos en el balcon, pensando que convenia disimular y no estarse toda la noche de palique con Segundo. Empezaba á arder el árbol por un extremo, al parecer no sin trabajo, escupiendo difícilmente chispas rojas; pero de súbito se comunicó el fuego á todo el artefacto, y brotó una flamígera rueda, una enorme oblea de luz verde y roja, que giraba y giraba y se expandia, soltando su cabellera de chispas volantes y atronando el espacio con ruido de metralla. Calló breves instantes y hasta estuvo próximo á extinguirse, tendióse un velo de humo rosado, y se vió detrás un foco de lumbre, un sol de oro que á poco se puso á dar vueltas vertiginosas, abriéndose y rodeándose de una aureola de rayos. Estos fueron apagándose uno por uno, y el sol menguando y quedándose chiquito hasta reducirse al tamaño de una candelilla, que dió perezosamente algunas lánguidas vueltas y, suspirando, falleció.

.....

Era el momento solemne y crítico: acababan de suspender del palo el globo mónstruo para hincharlo, y en la plaza se oia gran vocerío, el rumor de la ansiedad. Una falange de artesanos combistas, entre los cuales figuraba Ramon el dulcero, despejaba el sitio para dejar espacio vacío donde pudiese arder libremente la mecha y verificarse la difícil operacion. Veíanse las siluetas alumbradas por la luz de la mecha, agitándose, encorvándose, subiéndose, bailando un paso de danza macabra. Ya no alumbraban los cohetes la oscuridad nocturna y el mar de gente parecía tenebroso como un lago de pez.

Plegado aún en dobleces innumerables, hecho un látigo, desmayábase el globo besando el suelo con su boca de alambre, donde empezaba á encenderse y á tomar vigor la apestosa mecha. Los artífices del colosal aereostático lo iban desplegando suave y amorosamente, encendiendo debajo de él otras mechas para que auxiliasen á la central y facilitasen la rarefaccion del aire en la panza de papel. Esta se pronunciaba, abriéndose los dobleces con blandos chasquidos, y el globo, de lánguido y apabullado, volvíase turgente por algunas partes. Todavía los dibujos de sus cuarterones aparecían prolongados como los presanta de lejos la superficie bruñida y convexa de las cafeteras; pero ya muchas orlas y letreros asomaban por aquí y por acullá, adquiriendo sus naturales proporciones y colocacion y viéndose claramente los groseros brochazos de bermellon ó de azul.

Lo malo era que tuviese el globo tan ancha boca: escapábase por allí el aire dilatado, y si se aumentaban las mechas, habia peligro de prender fuego al papel y reducir instantáneamente á pavesas la soberbia máquina. Terrible calamidad que importaba prevenir á toda costa. Así es que muchos brazos se agitaban extendidos y cuando el globo se ladeaba hácia alguna parte, varias manos lo sostenían afanosamente: todo con acompañamiento de gritos palabrotas y maldiciones.

En la plaza aumentaban las mareas y crecia la ansiedad. Cármen Agonde, riéndose con su pastoso reir, explicaba á Nieves las intrigas de entre bastidores. Los que empujaban y querian meterse en el corro para volcar las mechas é impedir que el globo ascendiese, eran del partido romerista: buena centinela habia tenido que hacer el cohetero todo el dia para que no le mojasen los árboles de pólvora; pero la inquina mayor era contra el globo, por llevar el retrato de D. Victoriano: se la tenian jurada, y afirmaban que no subiria semejante mamarracho mientras ellos viviesen, y que ellos echarían otro globo, mejor que el del Ayuntamiento; y único que saldría con felicidad. Por eso aplaudian y lanzaban burlescos aullidos cada vez que el globo magno, desalentado é incapaz de alejarse de la tierra, se dejaba caer á derecha é izquierda, mientras los partidarios de D Victoriano atendian, de una parte á proteger de todo agravio el enorme corpachon del aereostático, y de otra á calentarle bien las entrañas é inflarle el vientre para que volase.

.....

Entretanto el globo, á despecho de las maniobras romeristas, redondeaba su enorme vientre, que iba llenándose de gas y luz, alumbrando la plaza como gigantesca farola. Columpiábase majestuosamente, y en sus cuarterones magnos se leian bien todos los letreros y dedicatorias ideadas por el entusiasmo combista. La efigie, ó mejor el coloso de D. Victoriano, que ocupaba todo un frente, seguia la forma rotunda del globo, y sobresalía tan feo y desproporcionado, que daba gozo; tenia por ojos dos sartenes, por pupilas dos huevos que se freian sin duda en ellas, por boca una especie de pez ó lagarto, y por barbas un enmarañado bosque ó mapa de chafarrinones de siena negro humo. Monumentales ramas de laurel verde se cruzaban sobre la cabeza del giganton haciendo juego con las palmas de oro de su uniforme de ministro trazadas con brochazos de ocre... Y el globo crecia, se ensanchaba, sus paredes se ponian cada vez más tensas, y atirantábase la cuerda que contenía su masa, impaciente ya por lanzarse á las alturas del cielo. los combistas rugían de júbilo. Alzóse un rumor, un hondo rumor de zozobra...

La cuerda habia sido cortada diestramente, y sereno, poderoso, magnífico, se elevó el globo á unos cuantos metros de altura, ascendiendo con él la apoteósis de D. Victoriano, la gloria de sus laureles, rótulos y atributos. Resonó en el balcon y debajo de él una salva de aplausos y aclamaciones triunfales. ¡Oh vanidad de la humana alegría! No fué una piedra romerista, fueron tres lo menos las que entonces, disparadas por certera mano, abrieron brecha en el monumento de papel, y por las heridas empezó á escaparse á toda prisa el fluido vital, el aire caliente. Encogióse el globo, se contrajo como un gusano cuando lo pisan. doblándose al fin por la cintura y entregándose al fuego de la mecha, que en un decir Jesús se apoderó de él y lo envolvió en un manto de llamas.

Al mismo tiempo que fenecía miserablemente el globo del candidato oficial, el globo romerista, chiquito y redondo, pintarrajeado con obscenos dibujos, subia listo y vivaracho, desde una esquina de la plaza, resuelto á no parar hasta el último pabellon de nubes.

EMILIA PARDO BAZAN.

Á EVANGELINA.

Para borrar las penas de mi vida,
Una mirada tuya fué bastante.
Aunque por compasion me hayas mirado,
No importa; me salvaste.

CASTOR ELICES.

BIBLIOGRAFIA.

Mi corresponsal en asuntos bibliográficos, *Erre*, me anuncia, por el último correo, la próxima publicacion de las obras siguientes:

Los Precursores.—Estudios literarios; Manuel Murguía. Parece que el libro estaba imprimiéndose en la imprenta de *La Voz de Galicia*. Coruña.

Historia de la Inquisicion en Galicia.—Bernardo Barreiro de V. V.—En prensa.

Historia de Santiago.—Del mismo autor. —Poseo el índice de esta obra, que no publico porque es muy extenso; ya llegará la hora de hacerlo conocer.

Os Eoas.—Poema.—Eduardo Pondal.—Debe estar terminado. Segun mis noticias solo faltaba la correccion por su autor para darlo muy en breve á las prensas. Se espera este poema y se comenta ya en Galicia como un importante acontecimiento literario.

Entre los libros publicados recientemente me cita *Erre* los siguientes:

Semblanzas galicianas.—Segunda edicion aumentada con una segunda série muy numerosa. Jesus Muruais.

Consideraciones en defensa de los montes públicos de Galicia.—Memoria premiada en los juegos florales de Pontevedra: 12 Agosto 1884. Antonio Gaite y Nuñez.

Los montes públicos de Galicia.—Premiada en igual ocasion.—Antonio Fenech y Artells.

Poesías.—Sofía Casandva.

***

He recibido un folleto que contiene los dos mejores discursos de los tres que se pronunciaron en el Centro Gallego el dia 2 de Mayo con motivo de la velada que allí se celebró.

El opúsculo encierra igualmente un romance leido en el mismo acto.

El importe en venta de la obrita se destina á las clases de instruccion del expresado Centro.

HACHE.

EL TENOR VARELA.

Amigo Hubert de Blanck:

Me dicen que V. oyó cantar á Varela la parte de tenor en *Norma*, representada recientemente. Usted es un músico distinguido y un crítico notable, aunque exigente. Varela me interesa como artista y quisiera saber la opinion de V. acerca de las condiciones artísticas de mi paisano.

Yo no lo conozco, es decir no tengo el gusto de tratarlo; creo que á V. le sucede lo mismo, de modo que su juicio puede ser tan imparcial como deba. Yo lo espero, y le doy gracias anticipadas.

UN AFICIONADO.

Señor aficionado:

En contestacion á su pregunta referente al Sr. Varela, debo decirle que para formar un juicio crítico sobre las cualidades y extension de la voz de dicho señor sería necesario someterlo ántes á un exámen escrupuloso á fin de emitir una acertada opinion.

Su voz es del timbre de tenor; yo me aventuro á decir que en mi humilde opinion, Varela, con constancia y estudio, podría llegar á ser un buen tenor de zarzuela, sin que por esto deba entenderse que no pudiera llegar á más, pues se han visto en materia de voz, muchos fenómenos donde ménos se esperaban.

HUBERT DE BLANCK.

4 Junio 85.

CORREO DE GALICIA.

CORUÑA.

Parece que con las reformas del arma de Caballería se organizará en la Coruña uno de los regimintos de nueva creacion. Esto se debe al Ayuntamiento de aquella Capital por su iniciativa en la construccion de un cuartel para caballería pues de lo contrario se hubiera organizado en Cáceres.

La Diputacion ha nombrado por unanimidad hijo adoptivo de esta Provincia al Cardenal arzobispo de Santiago, por haber llevado á cabo la instalacion en Conjo de un hospital de alienados.

Tambien acordó encargar á un pintor el retrato de dicho prelado para colocarlo en el salon de sesiones de la Diputacion.

Ha sido trasladado el instituto de Santiago el catedrático de geografía del de Pontevedra D. Manuel Varela de la Iglesia.

Continúan los periódicos de esta provincia combatiendo el recargo con que en los nuevos presupuestos se grava de un modo exorbitante la sal comun, y dando el alerta á los diputados gallegos.

El dia 12 de Mayo falleció en esta ciudad D. Ricardo Rodriguez Almeida, secretario del Crédito gallego.

En carta de Santiago que tenemos á la vista, se nos asegura que han desapacecido por completo de aquella ciudad las calenturas que tanta alarma habian causado. La poblacion ha vuelto, por consiguiente, á su estado normal; los estudiantes han regresado, y todo recobró el aspecto que tenía ántes de presentarse la epidemia.

Contiuúan sin embargo estudiándose las causas que hayan podido influir en el desarrollo de la enfermedad. Y de la actividad y el celo con que ese estudio se hace, debemos esperar los mejores resultados para evitar parecidos males en lo sucesivo.

PONTEVEDRA.

La inauguracion del servicio del puente internacional en el rio Miño, se verificará en la tercera semana de Julio á fin de que coincida con el paso de SS. MM. los Reyes de España y Portugal, que se dirijirán á la ciudad de Santiago con motivo de las fiestas del Apostol.

El Comandante de Ingenieros de la plaza de Vigo ha salido para Tuy á fin de disponer la reparacion del cuartel de Santo Domingo de aquella ciudad en donde ha de alojarse la guarnicion que con motivo de la apertura del puente internacional se destine á Tuy.

El siniestro de la ria de Marin.

Un horrible siniestro ocurrió el dia 5 del pasado Mayo en la ria de Marin.

Como á la una de la tarde un fuerte vendaval obligó á las lanchas que se dedicaban á la pesca de la mezluza, á buscar refugio contra el fuerte tiempo que se les venía encima.

Tres millas á barlovento de la isla Ons zozobró una de dichas embarcaciones nombrada *Virgen del Cármen*, tripulada por 19 infelices marineros de los cuales perecieron 12, salvándose los restantes, gracias á los esfuerzos de los que tripulaban las otras lanchas.

Segun nuestras noticias los desgraciados marinos que perecieron víctimas de las furiosas olas son:

Ignacio de Pazos, de treinta y cuatro años de edad, marido de Josefa Vea; deja tres hijos y su mujer en cinta; Francisco Ornil, de cuarenta años, marido de Maria Garcia y padre de seis infelices criaturas; José Dominguez, viudo, de cincuenta años, el cual vivia con una hija casada, cuyo marido está enfermo; Juan Antonio Piñeiro, casado, deja una hija; Francisco Caeiro, de veinte y cuatro años, viudo, deja una niña de año y medio en la mayor orfandad; José Acuña, de cuarenta años, marido de Ignacia de Pazos y padre de cuatro hijos, el mayor de los cuatro tiene catorce años; Bernardo Pedrouso, de cuarenta años, marido de Francisca de Santiago, sin hijos; Manuel Canda Rosales, de diez y seis años, hijo de José y de Josefa, era el sosten de su familia; Antonio Crespo Sanmartin, de quince años, hijo del patron; José Simes Aros, hijo de Roque y Rosario, de catorce años; José Ramon de Pazos, de cuarenta años, marido de Virginia Montes, deja cuatro hijos, y su suegro y cuñado ciegos; y José María Avesia, de cuarenta y dos años, marido de Dolores de Pazos, con dos hijos y su padre impedido.

Sus viudas y huérfanos quedan en la mayor miseria, siendo de esperar que la caridad nacional tienda su manto sobre tantos desgraciados.

NOTICIAS GENERALES

La Granja modelo de la Coruña.

Teníamos noticias de la contraversia suscitada con motivo de este importante proyecto; pero revestía aspectos tales, que hasta hoy estimamos prudente guardar silencio. Ya no hay para que callar, pues, las personalidades más directamente interesadas acaban de decirlo todo en el Congreso. Hé aquí lo más notable, referido por *La Epoca* del dia 12 de Mayo último:

"Es el caso, que en la sesion de 1º del corriente el ex-ministro izquierdista Señor Linares Rivas habló con frases ambíguas de un negocio que se iba á verificar en la Coruña, en el cual salia la provincia perjudicada y favorecido un señor diputado.

Pronto se supo que el diputado aludido embozadamente era D. Luciano Puga, y que el negocio era el siguiente:

"Se trata de establecer una granja-modelo en la Coruña, provista de todas las oficinas, dependencias y tareas que reclaman los buenos establecimientos de esta índole. Se buscó una finca á propósito para establecer la granja y pareció á propósito la del Sr. Puga; pero como en opinión del Sr. Linares Rivas el valor de la finca era inferior al que virtualmente le concedia el contrato de arrendamiento que se trataba de establecer, y como, por otra parte (á lo que en la misma sesion de ayer dijo el Sr. Linares Rivas,) la condesa de Mina habia legado á la Coruña una finca precisamente con el objeto referido, resultaba que en vez de disponer la provincia de un prédio y vivienda gratuitos, aptos para el establecimiento proyectado, habrá de pagar á precio crecido una finca que, conforme el contrato, habrá de volver á manos de su dueño y con todas sus mejoras al cabo de algunos años.

Para defenderse de estas imputaciones vino directamente de la Coruña y pronunció ayer un discurso en el Congreso el Señor Puga; no habló ántes porque el sábado dia en que llegó, no pudo otorgarle la palabra el Presidente.

La defensa que hizo de sus actos, la vindicacion que obtuvo, fué completa cual la pudo desear; no cabe mayor fuerza de argumentacion, más habilidad en la frase, mayor ingenio en la defensa.

Manifestó, en primer lugar, que la finca, segun tasacion del perito provincial, vale 80.000 duros y no 150.000 como se ha dicho.

Leyó después la contestacion que envió al señor gobernador, fechada el 13 de Marzo y publicada el 17 en *El Clamor de Galicia*.

El documento que explica bien el asunto y es poderoso argumento en favor del Señor Puga, merece copiarse. Dice así:

"Congreso de los diputados.— Excmo. Sr. gobernador civil de la provincia de la Coruña.—Madrid 13 de Marzo de 1885.— Muy señor mio y amigo de mi consideracion más distinguida.—Recibo hoy la atenta comunicacion de V. E., fecha 11 de los corrientes en la que, con referencia á otra de la subcomision encargada de reunir los datos necesarios para emitir dictámen sobre las necesidades actuales de la agricultura, y de proponer los medios más convenientes de atenderlas, así como la manera de fomentar el arbolado de la provincia del digno cargo de V. E., se sirve preguntarme:

1º Si en el caso de que la Excma. Di-

putacion acuerde comprar la finca de mi propiedad denominada *Huerta del General*, tasada por el perito de la provincia en 428.546, 50 pesetas, y considerada por el mismo como de las mejores condiciones para el establecimiento de una Granja Escuela de Agricultura y para la instalacion de buenos viveros de aclimatacion, estoy dispuesto á venderla en el indicado precio ó prévia otra tasacion.

2ª Si, en el supuesto de contestar afirmativamente, tengo algun inconveniente en que la venta se efectúe á plazos.

Y 3ª Si dado caso de no aceptar lo propuesto en las dos anteriores preguntas optaria por arrendar á la Diputacion por un plazo de veinte ó más años la expresada finca, prévia la rescision del contrato de arrendamiento á que hoy está afecta.

Y me apresuro á contestar con la urgencia que V. E. me encarece: que siempre sería grandemente satisfactorio para mí poder contribuir por algun modo al desarrollo y mayor prosperidad de los intereses agrícolas de esa provincia á la cual consagro y habré de consagrar todos mis afanes dentro y fuera de la vida pública. Pero, en el presente caso, tengo la más firme seguridad de que V. E. por su parte, la subcomision expresada por la suya, la Excma. Diputacion y en el último término el país mismo, habrán de apreciar como yo aprecio, que no me es dado contestar afirmativamente á las preguntas que V. E. se digna hacerme.

No es que sea insuficiente el precio de la tasacion verificada por el perito provincial, ni que mi personal conveniencia rechace la idea de una venta á plazos por aquel precio ó por el de una nueva tasacion, ni que en todo caso dejase de serme agradable un arrendamiento con la Diputacion, ni que por fin me fuese difícil rescindir el que actualmente afecta á la finca, puesto que el contrato me autoriza en todo tiempo para esa rescision. Es que las estrechas relaciones políticas y aun personales que me ligan á la mayor parte de los señores diputados que constituyen el Cuerpo provincial, me imponen el deber, que cumplo sin vacilaciones de ningun linaje, de no celebrar contrato alguno con la provincia ni de venta al contado, ni de venta á plazos, ni de arrendamiento, ni de ninguna clase.

Deseo vivamente que esta resolucion mia, absolutamente irrevocable, inspirada tan sólo en un sentimiento de dignidad personal que por sí mismo se justifica, no sea interpretada como una caprichosa negativa, ó como un pueril arranque de exagerada susceptibilidad. Reitera á V. E. el testimonio de la más distinguida consideracion personal su afectísimo amigo seguro servidor Q. B. S. M., Luciano Puga."

Continuando en sus explicaciones el mismo señor Puga, refirió que el arrendador de su finca es, desde 1872, un lejano pariente suyo, el cual se presentó al concurso abierto por la Diputacion provincial para adquirir 50.000 árboles anuales en la provincia. El arrendatario aludido ofreció que si le tomaban los 50.000 árboles á 800 pesetas millar con cepellon ó sin él ponía á disposicion de la Diputacion la finca para Granja-Escuela durante el tiempo de su arrendamiento, en las condiciones siguientes: edificar por su cuenta todas las construcciones para el establecimiento de la susodicha Granja, y costear tambien por su cuenta la instruccion teórico-práctica y la alimentacion de 28 alumnos, dos por cada partido judicial de la provincia, pagando además los aperos y útiles de labor y de enseñanza.

A cambio de todo este servicio la Diputacion abonaría 15.000 pesetas durante los tres primeros años; y después no sólo no abonaría nada, sino que se reintegraría en árboles del desembolso que hubiera hecho en esos tres años.

A pesar de que estas proposiciones eran, sin duda, muy ventajosas para la provincia, el Sr. Puga, no solamente no las apoyó sinó que influyó en contra para que no pudiera creerse que tenía el más remoto interés en el asunto.

El Sr. Puga, que venía pertrechado de documentos á la lid parlamentaria, como de todas armas un guerrero en la antiguas justas, leyó algunos párrafos de periódicos no conservadores, favorables á la conducta del citado señor. Además leyó la siguiente, carta, como hábil réplica al ataque.

La epístola del ex-ministro de Gracia y Justicia fué publicada el 6 de Marzo último en *El Anunciador* de la Coruña y está concebida en los siguientes términos:

"*Sr. D. Gonzalo Brañas.*

Mi distinguido amigo: He recibido hoy varios números del periódico que tan dignamente dirige, y por ellos me he enterado de la *ruda polémica* que respeeto á mi humilde persona sostiene con *La Voz* y *El Clamor de Galicia*, diarios tambien de esa localidad.

(Esta ruda polémica se refiere al último acto político realizado en el Congreso por el Sr. Linares Rivas.)

Sigue la carta:

Agradezco en el alma la defensa que con calor y entusiasmo hace V. de mi persona; pero siento muchísimo que haya concedido importancia á lo que en realidad no tiene ninguna. Hay cosas que no se contestan, que no valen la pena de ser refutadas, pues aunque es muy grande el poder de la prensa, es mayor el de la conciencia pública que á todos dá su merecido, echando á un lado así las alabanzas inmerecidas como las censuras apasionadas.

Es triste ser víctima de la envidia; pero es infinitamente peor sentirla y dejarse dominar ciegamente por ella.

Ne he tenido jamás padrinos y en toda mi vida me he guiado tan solo por el trabajo, la honradez y la constancia para hacer mi carrera que algunos espíritus mezquinos quisieran destruir, ya que por lo visto pesa en su ánimo como insoportable pesadilla.

Por lo demás, bien sé que á la suerte y nada más que á la suerte debo las brillantes notas y los premios ordinarios y extraordinarios que adornan mi carrera literaria; á la suerte, el que á los pocos meses de instalarme en la Coruña tuviera uno de los primeros bufetes de ese foro que han ilustrado tantas notabilidades; á la suerte, el que lo mismo ocurriera en la córte donde desde hace muchos años soy uno de los pocos que pagan la primera cuota profesional; á la suerte, el que mis campañas parlamentarias me abrieran el paso para la vice-presidencia del Congreso, representando á las oposiciones á quienes venia representando Moret con más títulos que yo sin duda alguna; á la suerte, mi nombramiento de fiscal del Tribunal Supremo, en cuyo desempeño he merecido los elogios de la prensa que hoy me ataca, que si los reprodujese ofendería á mi modestia; á la suerte, en fin, el ser llamado á los Consejos de la Corona, no porque otras personas hayan rehusado, sino por indicacion bien clara y precisa de la opinion pública y por designacion única y directa de la ilustre persona encargada de formar Gabinete desde el instante mismo en que recibió ese encargo de S. M.

No desconozco que mis trabajos periódisticos están olvidados; pero sin referirme á los regionales no he de omitir que tuve la suerte, y solamente la suerte, de que excitaran la atencion cuando durante dos años escribia el fondo de *Los Debates*, periódico que casi alcanzó tanta fama como *La Voz* y *El Clamor de Galicia*.

De mis obras científicas y literarias tampoco he de hacer gala; pero he de recordar que cuando se publicaron, tuve la suerte de que fueran reproducidas en muchísimos periódicos nacionales y extranjeros, suscitando además vivas contiendas, á pesar de su escaso valer.

En fin, soy un átomo, y hacen bien mis detractores en creer que ni soy jurisconsulto, ni orador ni literato, ni mediano político. En lo que me figuro que no andan tan cuerdos es en echármelo en cara con absoluta falta de caridad, sin haberles dado motivo alguno para la saña con que me persiguen, y aún creo que me enaltecen.

En cuanto á mi último acto político, permítame usted que le diga que estoy orgulloso de haberlo ejecutado. Ni el *Extracto* de la sesion ni el *Diario*, reproducen las agresivas palabras del Sr, Sagasta."

Siento dar lectura á esta carta, añadió el Sr. Puga, pero mi objeto no es otro que demostrar que *El Anunciador* es órgano del Sr. Linares Rivas, puesto que es el periódico á que su señoría confia todos sus secretos.

"Pero como las pronunció ante 2,000 personas, importa poco que luego se hayan ocultado por interés político. (Murmullos en la izquierda.) Contesté á la agresion como debía hacerlo todo hombre de honor; y luégo que la conciliacion se haga, pero sobre bases firmes y duraderas, que eso es lo que quiero, no coligándose sólo para derribar sin que haya pensamiento ni concierto definitivo para construir.

Para los que se veian ya ministros, subsecretarios ó directores, mi pecado no tiene perdon de Dios.

"Pero para cuantos hacen la política por interés de la pátria, mi conducta ha merecido aplauso. El éxito, además, es mi principal y mejor justificante. Ahora se busca la conciliacion sobre puntos fijos y determinados que hayan de desarrollarse desde el poder. ¿No es verdad que mi fracaso es completo y mi caida como no se ha visto otra? Debe ser una satisfaccion inmensa para los que quieren verme muerto, políticamente se entiende, y para los que cantan mis funerales en todos los tonos, como si fuera yo hombre capaz de asustarme por una misa de *requiem* más ó ménos.

Dispense usted que me haya extendido como no pensaba; pero estoy de buen humor y he dado gusto á la pluma.

Encomia usted demasiado mis méritos, eso me demuestra la buena amistad que le debo; pero hay una cosa que, como pura, aprecio, y de la cual no rebajo, por tanto, nada. Es mi amor á la Coruña, mi afan por enaltecerla y propósito de consagrarme á su servicio tanto ó más que hasta aquí lo he hecho. Todo lo debo á esa hermosa ciudad; todo estoy dispuesto á sacrificárselo. No siempre puedo lo que quiero; pero si pudiese no habria poblacion que igualase á la que será siempre la ciudad de mis ilusiones, de mis esperanzas y de mis recuerdos.

"Es gratísimo para mi alma saber que la Coruña recuerda lo poco que tuve oca-

sion de hacer en su beneficio. Eso me obliga á perseverar, y perseveraré sin que me arredren, ni siquiera me molesten las censuras de aquellos pocos que no me conocen, que me conocen mal ó que no quieren conocerme tal y como en realidad soy.

Aprovecho, señor director, esta acasion para ofrecerme de usted con la mayar sinceridad suyo afectísimo amigo seguro servidor Q. B. S. M., AURELIANO LINARES RIVAS.—Madrid, 6 de Marzo de 1885."

Despues de tan cumplida y hábil defensa, las rectificaciones de ambos contendientes ofrecen escaso interés. El Sr. Linares Rivas insistió en defender los intereses de la provincia gallega citada, por lo cual le elogiaba el Sr. Puga, quien sólo deseaba una retractacion completa del Sr. Linares Rivas para que quedase completamente limpia y exenta de dudas su reputacion.

Lo consiguió, como saben nuestros lectores, mediante la buena voluntad del señor Linares Rivas y el tacto y delicadeza admirable del señor conde de Toreno, quien en toda la discusion dió pruebas, como siempre, de ser un presidente por todo extremo digno y hábil por todo extremo.

El citado periódico publica los siguientes comentarios:

El Sr. Puga, diputado por la Coruña, ha hecho en el Congreso una defensa brillantísima de su honra, atacada en la sesion de 1º de Mayo por el Sr. Linares Rivas.

Habia hablado este señor ex-ministro, como recordarán los lectores, de un negocio que se trataba de hacer en la Coruña, con motivo de una Granja-modelo, por el que resultaban perjudicados los intereses de la provincia en un millon de reales, y habia mezclado en el asunto el nombre respetable del Sr. Puga.

El diputado conservador se encontraba en la Coruña á la sazon; al leer en los periódicos las palabras del Sr. Linares Rivas, tomó el tren y se vino á Madrid, y contestando hoy á la alusion de que habia sido objeto, ha pronunciado uno de los discursos más elocuentes que han resonado quizás en aquel recinto.

Animaba al orador la noble inspiracion que da la defensa de la honra propia ultrajada, y el murmullo de simpatía con que el Congreso acogia las primeras frases de su discurso, contribuyó sin duda á que no se dejase llevar de la pasion y pudiera pronunciar una de esas oraciones verdaderamente artísticas que pueden servir de modelo oratorio.

Con copia de razones y datos, dichas aquellas y presentados éstos con la más irreprochable forma parlamentaria, demostró cuán ligero habia andado el ex-ministro de Gracia y Justicia, al hacerse eco inconsciente de una inexactitud.

El Sr. Linares Rivas cumplió como debia dándole una amplísima satisfaccion, y el Sr. Puga quedó á gran altura como caballero y como orador.

Si todos los hechos aducidos por el señor Puga son completamente exactos, como nos complacemos en creer, su triunfo habrá sido uno de los más completos que registra la historia parlamentaria.

PARENTESIS.

Señores:

D. Ezequiel Fernandez y Miranda, y D. Francisco Gonzalez Gayoso.

Muy señores mios: En un almanaque literario del año 1879, que lleva por título "La Aurora de Galicia," he tenido el gusto de leer un acróstico dedicado *A mi aldea*, el mismo, con una ligera variante en los dos últimos versos, que he vuelto á leer en el número 5 de GALICIA MODERNA.

Nada tiene de particular que ese acróstico, que tampoco tiene nada de particular, se haya publicado más de una vez; pero no puede ménos de llamar mi atencion que en el Almanaque citado lo haya firmado uno de ustedes y en este semanario lo haya firmado el otro.

Y no cabe duda: la firma del Almanaque está bien clara: Ezequiel Fernandez y Miranda; y la del original, que acabo de ver, remitido á GALICIA MODERNA, dice con no menos claridad: Francisco Gonzalez Gayoso.

Resulta, pues, que hay, ó dos nombres distintos y una sola persona, ó dos personas distintas y un plagio verdadero.

Es claro que nadie mejor que ustedes puede decidir cual de los extremos del dilema es erróneo y cual no lo es. Y de ustedes, el Sr. Gayoso es el primero que debe hacerlo por estar más cerca y por haber *suplicado encarecidamente* la insercion del *original acróstico*.

Yo denuncio el hecho... y á quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga.

* * *

A D. Manuel Cañete (el más ilustre de nuestros críticos, segun doña María del Pilar Sinués de Marco) no le gustan las últimas novelas de Perez Galdós, Alas, y Emilia Pardo Bazan,

Dice el citado crítico que *La de Bringas*, *La Regenta*, y *La Tribuna*, "parecen ramas nacidas de un tronco mismo, cuya raiz, por lo que se advierte, debe estar viciada ó empozoñada."

El horror que á Cañete inspira el tronco, no le deja admirar la belleza de las ramas.

El naturalismo, digo, el tronco, es la madre del cordero; quiero decir: la causa de que no le hayan gustado á Cañete esas novelas.

Y basta de críticos ilustres; digo, de metáforas.

K. INZO.

CONSERVATORIO DE MUSICA.

La cultura artística de este hermoso país parece exijir el pronto establecimiento del instituto que dá nombre á esta noticia.

Varios importantes periódicos patrocinan tan plausible proyecto y nosotros reproducimos con gusto el cuadro de profesores, tal como ha visto la luz pública:

Jurado.—D. Fernando Aristi, D. Pablo Desvernine, D. Ignacio Cervantes, D. Gabriel Palau, D. Cárlos Anckermann, don José Vandreguth, D. Mariano Cuero, don Juan Joval.

Profesores.—Clase de solfeo: D. Tomás Ruiz y D. Serafin Rodriguez.

De canto: D. Tomás Ruiz.

De piano: Hubert de Blanck, D. Ernesto Edelmann, D. Eugenio Burés y D. Rafael Palau.

De violin: D. Anselmo Lopez y D. Tomás de la Rosa.

De flauta: D. Alfonso Miari.

De órgano: D. Juan Luna.

De armonía: D. Mariano Cuero.

De composicion y orquesta: Hubert de Blanck.

De historia y literatura musical: D. Pablo Desvernine, D. Serafin Ramirez, don Gabriel Morales Valverde.

Director del Conservatorio: Hubert de Blanck.

Secretario: D. Gabriel Morales Valverde.

A pesar de nuestros deseos no fué el número 1 sino el 975 el agraciado con el medio terno regalado por los Sres. Cores y hermano y rifado en Tacon el dia 1º del corriente.

Lo sentimos por el Colegio de Jesus del Monte.

El lúnes último se reunió la Junta Directiva de la Sociedad de Beneficencia de naturales de Galicia.

Se despachó gran número de expedientes en que se solicitaba socorro ó pasaje; casi todos obtuvieron la concesion pedida.

El número de peticiones es ciertamente considerable y creciente; el de las suscriciones durante el último mes, Mayo, fué el siguienre: altas 23; bajas 75.

Las consideraciones que de estas cifras se desprenden, habrá de hacerlas seguramente todo el que leyéndolas, tenga por la Sociedad de Beneficencia el interés que ella se merece.

Los exámenes de los alumnos del Centro Gallego se verificarán probablemente del 1 al 10 del próximo mes de Julio.

Sabemos que por algunas personas entusiastas se han hecho varios regalos para los estudiantes más aplicados.

Grande es la animacion que reina para el baile de los cocuyos que debe tener efecto en el *Centro Gallego*. La falta de espacio no nos permite hoy dar los detalles que deseríamos, y que publicaremos oportunamente.

CORREO.

Srta. L., Habana.—Queda usted perdonada, no por Dios, sino por mí.

Sr. D. S. G, id.—Examinado y conforme.

Srita. L. A.—Si él es un ingrato y la abandona á Vd. por otra, cuénteselo Vd. á él; ó si tiene Vd. alguna tia cuénteselo á su tia; pero sus versos no los publicamos, para evitar desgracias.

BASES DE LA PUBLICACION.

PRECIOS.

Habana, $1-00 billetes al mes; año, $11-00 billetes.
Interior, $3 trimestre; año, $11.
Puerto Rico, $3 oro, semestre; año, 5-50.
Península y Extranjero, $4-50 oro semestre; año, 8.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Habana: Obrapía 14, peletería *El Ancora*.— San Ignacio 27, encuadernación.—Muralla 61, librería de Valdepares. — Obispo 34, librería de Elías Casona. — Galiano, ferretería *El Compás*.—Obispo 17, papelería, y en esta administración, Aguiar 73.

Tipografía "La Universal," de Ruiz y Hno.
AGUIAR, 73.

LA AMERICA
DE
BAHAMONDE, BORBOLLA Y COMP.ª
COMPOSTELA 56 ENTRE OBRAPIA Y LAMPARILLA.

Relojería de moda, que vende á precios de realizacion completa.

Gran almacen en prendería de relance y nueva á precios muy baratos.
En brillantes hay solitarios de 14, 9 y 5 kilates.
En cintillos hay de dos y tres hileras de brillantes.
Sortijas rosetas de brillantes con esmeraldas y záfiros.
Dormilonas de brillantes de uno y de varios con perlas y záfiros.
Gran surtido en prendedores y pulseras de brillantes.
Infinidad de relojes de los mejores fabricantes, repeticiones y almanaques, de oro. Tambien hay de plata á $16 billetes, y de nikel á $8 y 10 idem idem.
En muebles de todo cuanto se quiera, desde el de precio más modesto hasta el más elevado y elegante.
En pianos tambien hay gran surtido de venta y alquiler.
Bastones, cañas de India, con elegantes puños de oro y brillantes: á escojer.
Se hacen trabajos de platería y relojería, garantizándolos como en Paris.
Compramos prendas viejas, de brillantes, oro, plata, muebles y pianos, pagándolos bien. **Se alquilan pianos.** **Telefono 298.**

FONTANALS, LLAMPALLAS Y COMP.ª
COMISIONISTAS E IMPORTADORES
DE
PELETERIA Y TALABARTERIA
DEPOSITO PERMANENTE
DE
CAMISAS MALLORQUINAS, MEDIAS
Y
CAMISETAS DE PUNTO.
CUBA 67.—HABANA.

EMINENCIA
DE
RAMON ALLONES.
FABRICA DE TABACOS,
cigarros, paquetes de picadura y hebra,
PREMIADA EN LAS
Exposiciones de Santiago de Chile, Filadelfia, París y Buenos Aires
con medallas de primera clase.
DEPÓSITO: EN LA MISMA FÁBRICA
SAN JOSE NUM. 99.
TELEFONO 1,107.—APARTADO 675.

AVISO.
Delmiro Vieites
participa al público que se ocupa
DE LA
compra y venta
de láminas de las deudas de tres por ciento anualidades
y resíduos de anualidades.
Garantiza su gestion si se desea.
RECIBE ÓRDENES
OBRAPIA 14,
peletería "EL ANCORA."

LA HONRADEZ.
LA HIDALGUIA. | EL FENIX.
Real é Imperial fábrica de cigarros y paquetes de picadura
Unica que ha obtenido medalla de oro por su incomparable picadura de hebr
MÁQUINAS PARA HACER CIGARRILLOS
ELEGANTES DE SUSINI,
PRIVILEGIADOS POR VEINTE AÑOS POR S. M.
No tienen rival sus cigarros,
OBSEQUIOS DE LA HONRADEZ.
ELEGANTES DE SUSINI,
Extra flor de EL FENIX.
ELABORACION EXQUISITA.
TABACO EXCLUSIVAMENTE DE LA VUELTA ABAJO.
SANDERSON Y COMP.
calle de San Ignacio núm. 90,
HABANA.
Apartado, 429.—Telefono, 369.
Cable, "SANDERSON."

"LA ACACIA,"
JOYERIA Y PLATERIA DE CORES Y HERMANO,
calle de San Miguel esquina á Manrique.—Telefono 1,093.

Este popular establecimiento acaba de recibir un surtido de prendería de oro, plata y brillantes de los modelos más nuevos, elegantes y de verdadero buen gusto. Gran novedad en pulseras, prendedores y medios ternos Margaritas, hoja geráneo y de pensamientos y otras formas muy caprichosas, modelos especiales de LA ACACIA.

HACE PAGOS POR EL CABLE.

J. A. BANCES
BANQUERO,
OBISPO N.° 21,
HABANA.

GIRA LETRAS en todas cantidades, á corta y larga vista, sobre todas las principales plazas y pueblos de esta **ISLA** y las de **Puerto Rico, Santo Domingo y St. Thomas,**
ESPAÑA,
ISLAS BALEARES,
ISLAS CANARIAS.
Tambien sobre las principales plazas de
Francia,
Inglaterra,
Méjico y
Estados Unidos.
21 OBISPO 21

FACILITA CARTAS DE CREDITO.

AVISO IMPORTANTE.
GINEBRA "LA CAMPANA."
DE VAN DEN BERGH Y COMP. DE AMBERES.

Para evitar los *fraudes* á que en todo tiempo ha dado lugar la *superioridad* de **Nuestra Ginebra Marca "La Campana"**, y poner asi al público en guardia contra *los peligros* que para la salud envuelve el consumo de *artículos falsificados de calidad* no solo inferiorísima sino nociva, hemos adoptado un medio eficaz, que venga á poner coto á la falsificacion de la **Ginebra Marca "La Campana"**, falsificación que se hace utilizando los garrafones vacios de la misma, cuyos envases compran con tan punible fin los falsificadores.

Consiste el medio indicado en **Una Red de Alambre**, que envuelve todo el cuello de los garrafones, y cuyos remates en la parte inferior *se encuentran soldados por un sello de plomo*, que lleva grabado en relieve una **CAMPANA**, marca de nuestra fábrica.

No deberá pues en adelante considerarse como ginebra legítima de la **CAMPANA**, la que se expenda en garrafones cuya parte superior ó gollete no esté envuelto en la **Red de Alambre** mencionada y no lleve el **Sello de Plomo**, ó que tenga señales de haberse removido una y otra *que deberán llegar intactos* á manos de los compradores.

Nuestra marca está depositada en Madrid con arreglo á los tratados y á la legislación vigente y *perseguiremos á los falsificadores con todo el rigor de las leyes.*

Nuestros agentes generales en la Isla de Cuba, son los

SEÑORES DUSSAQ Y COMP.
CALLE DE SAN PEDRO NUMERO 41.

Quienes están autorizados para gratificar generosamente á toda persona que les proporcione datos auténticos tendentes á facilitar el descubrimiento de los defraudadores y falsificadores de nuestra marca

VAN DEN BERGH Y COMPAÑIA.—AMBERES.

EL ANCORA
GRAN ALMACEN DE PELETERIA Y ARTICULOS PARA VIAJE.
Calle de Mercaderes esquina á Obrapía.

Esta casa, del gran surtido de calzado para señoras, caballeros y niños, posee las especialidades siguientes:

Especialidad en hamacas, de lo más fino y bien trabajado que se conoce.

Especialidad en alfombras de todas clases; esteras, colchonetas, impermeables y paraguas de lo más elegante que se fabrica.

Especialidad en baules, maletas, neceseres, trasparentes alemanes, sillones de extension, hules de todas clases; y cuantos objetos para viaje pueda desear el gusto más exquisito y caprichoso.

¡Especialidad en precios!—¡Todo bueno, bonito y barato!—¡Más barato que nadie!—Ver, creer y comprar.

No olvidar la dirección.